

39 Aniversario del MIR de Chile
Intervención de Ulises Gallardo. Agosto 2005

A nombre de Familiares, Amigos y Compañeros de los caídos del MIR:



Nos hemos reunido aquí para conmemorar el aniversario número 39 de la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el MIR de Chile.

El MIR nació el 15 de Agosto de 1965, en medio de un período de luchas crecientes del movimiento popular.

Sectores nuevos y cada vez más amplios se incorporaban a la lucha por sus reivindicaciones, descubrían los límites de la democracia formal, buscaban formas nuevas de organización y lucha.

El Estado recurría a formas cada vez más violentas de represión y los partidos tradicionales de la izquierda no representaban en toda su amplitud y profundidad los nuevos movimientos.

El MIR nace como la organización que representa estos nuevos sectores, este nuevo impulso de la lucha popular: Independiente, clasista, revolucionaria.

Desde nuestros orígenes, comprendimos, y así lo dijimos, que la política revolucionaria era mucho más que un programa, un grupo de militantes, una elección cada tantos años.

La política del MIR significaba adoptar el punto de vista de los explotados y oprimidos, significaba ser parte del pueblo, para desde el pueblo levantar la voz, la organización y la lucha revolucionaria.

El MIR propone la organización independiente de los trabajadores y el pueblo por la base.

El MIR propone la acción directa de masas: La ocupación de las fábricas y fundos, la corrida de cercos sobre las tierras usurpadas al pueblo mapuche, la toma de terrenos por las familias sin casa.

Pero no nos limitamos a proponer: estuvimos en las fábricas y fundos, viviendo, trabajando, organizando y luchando junto a los trabajadores.

Los militantes del MIR estuvimos en los campamentos y tomas de terreno, viviendo, construyendo y defendiendo las casas.

Los militantes del MIR estuvimos en las calles y en las tomas con los estudiantes secundarios y universitarios.

Cuando el pueblo llevó con sus votos al gobierno a Salvador Allende, el MIR estuvo apoyando los avances populares.

Desde el primer minuto pusimos nuestras mejores capacidades en la protección y defensa del compañero presidente.

Fuimos leales con él, y así como lo protegimos de las conspiraciones reaccionarias, le señalamos francamente a él, al pueblo y a la izquierda los límites que veíamos al proceso abierto con el gobierno popular.

Dijimos que no bastaba con los grandes bancos, latifundios y empresas, dijimos que no bastaba con el gobierno.

Planteamos el control de los trabajadores sobre todas las áreas de la economía, el poder popular y la democracia directa en Comandos Comunales y Cordones Industriales.

Dijimos que era necesario organizar y preparar al pueblo para defender sus conquistas, para derrotar en forma definitiva a los patrones, para avanzar sin trabas hacia la revolución y el socialismo.

Los militantes del MIR estuvimos en cuarteles, buques y regimientos, para decirle a los carabineros, aviadores, marineros y soldados que ellos también son parte del pueblo, que no deben disparar contra sus hermanos.

Hubo muchos que nos escucharon, y que se negaron a usar las armas contra el pueblo.

Hubo uniformados dignos, que defendieron la causa popular y dieron su vida por la libertad.

Cuando la derecha y la democracia cristiana, apoyadas por los Estados Unidos de Norteamérica, impulsaron el golpe militar, el MIR inició desde el primer minuto la Resistencia.

Dijimos que el MIR no se asilaba, y nos quedamos a organizar y resistir con el pueblo.

Miles de los nuestros sufrieron torturas, cárcel y exilio, fueron asesinados o cayeron combatiendo un enemigo enormemente mayor.

Aunque diezmados por la represión, fuimos capaces de mantener viva la llama de la organización y la lucha clandestina.

Aún en los campos de concentración y en las cárceles, seguimos de pie, resistiendo y denunciando.

Desde el exilio, retornamos clandestinamente a luchar en Chile.

Cuando ni eso era posible, pusimos nuestras capacidades al servicio de pueblos hermanos, y sangre de miristas riega las tierras desde Argentina a Centroamérica.

Aún hoy, compañeros nuestros resisten en las cárceles de Brasil y del Perú.

Ellos representan lo mejor de las convicciones latinoamericanistas del MIR de Chile.

¡Honor y gloria a nuestros combatientes internacionalistas! Enfrentamos con las armas a un poder militar mucho mayor, y pagamos un costo enorme por ello.

Pero hoy, 39 años después, las banderas rojo y negro siguen encabezando las movilizaciones populares.

Numerosas organizaciones se consideran, con orgullo, continuadoras y herederas del legado mirista.

La figura de Miguel Enríquez sigue siendo modelo de claridad política y de coraje, de capacidad de organización y conducción, de honestidad y consecuencia revolucionaria.

El ejemplo de rebeldía de los miristas sigue vivo en los rebeldes de hoy.

La rebeldía de hoy está en no aceptar la fatalidad del neoliberalismo, la democracia de los acuerdos secretos, la corrupción de los poderosos, la impunidad de los criminales, la represión al pueblo mapuche, la prepotencia imperialista.

El MIR sigue vivo entre los que se alegran con los avances del pueblo en Brasil y Argentina, entre los que apoyan la lucha del pueblo venezolano, entre los que mantienen intacta la solidaridad con Cuba Socialista.

Hoy, como ayer, el pueblo se organiza y lucha.

Desde las profundidades de la derrota, impuesta a sangre y fuego por la dictadura, el pueblo reconstruye su camino.

Superadas en gran parte las ilusiones que despertara la Concertación, el pueblo comprende que ésta no lo representa.

Un gobierno que se dice socialista, en que los pocos que conservan una preocupación por el pueblo son impotentes ante los poderes fácticos que dominan desde las sombras.

En definitiva, a quien tenemos enfrente es el mismo capitalismo de ayer, disfrazado de tragicómica modernidad.

Más cruel y eficiente en la explotación, tras la intervención dictatorial.

Pero los mismos empresarios aliados al capital transnacional, los mismos políticos sirvientes de intereses extranjeros, la misma indiferencia frente al clamor del pueblo.

En Chile, siguen existiendo amplios sectores sin representación política, sin acceso a instancias reales de discusión y negociación; que sólo son convocados de tiempo en tiempo, a votar por candidatos que no representan sus intereses.

Siguen existiendo sectores excluidos y marginados de los beneficios de la vida en sociedad.

Se sigue negando el acceso a la salud y a la educación a quienes no tienen los recursos para pagárselos.

Se insiste en un modelo que no garantiza el trabajo ni siquiera a quien logra un título profesional.

Hoy como ayer, el pueblo comienza a movilizarse, a buscar nuevas formas de organización y lucha.

Hoy como ayer, las organizaciones políticas tradicionales no son capaces de comprender, organizar y conducir esta oleada de rebeldía y descontento.

Cada día nacen experiencias nuevas, grupos locales, juveniles, proyectos de coordinadoras sindicales clasistas, colectivos de reflexión política o de movilización social.

Se fusionan, se coordinan, desaparecen para reaparecer nucleados alrededor de nuevos proyectos o reivindicaciones.

Nuevos sectores se suman a la actividad, la organización se extiende, la experiencia se acumula, pero no llega a transmitirse al conjunto del movimiento.

En el aniversario número 39 del MIR, nosotros decimos que en Chile existe la necesidad y el espacio para una organización de la izquierda revolucionaria, que represente verdaderamente los intereses históricos de los trabajadores y los pobres de este país.

Decimos que esta organización debe nacer desde la base, desde la confluencia de todos estos intentos dispersos, debe construirse en el respeto a la diversidad de

experiencias, a través de la integración de todas las formas de construcción, de la coordinación de las diversas luchas.

Creemos que es el momento de crear espacios de encuentro, espacios donde recuperar la memoria histórica, donde compartir las experiencias, donde coordinar los esfuerzos.

Creemos que el pueblo debe ir construyendo localmente esos espacios, desde donde enfrentar unidos el poder que los divide y los aplasta.

Nosotros estamos dispuestos a contribuir sin pretensiones, con nuestros aciertos y nuestras derrotas, poniendo a disposición del pueblo nuestra experiencia, para que cada uno tome de ahí lo que considere útil en esta nueva época.

Haremos lo posible para enriquecer las rebeldías actuales con la experiencia de las rebeldías del pasado, para pasar definitivamente de la resistencia anticapitalista a la lucha por una sociedad nueva, más justa, realmente democrática, una sociedad socialista.

A 39 años, el MIR vive en las luchas del pueblo

El MIR vive en nuestra decisión de seguir luchando por la revolución y el socialismo

¡Hasta la victoria, siempre!



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

